PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

digois un cust del alla Alomo per l'amona l'

En Teruel, un mes. . . 1 peseta.

Fuera. - Tres meses. . 3,50 -Seis meses.. 6,50 » — Un año. . . 12

Pago anticipado

... John aberra selection or permit

PERIÓDICO REPUBLICANO-DEMOCRATICO.

(ÓRGANO DE LA UNIÓN REPUBLICANA.)

apple administration of page REDACCION Y ADMINIS-TRACIÓN.

Calle de Santiago número 9, á donde se dirigirá toda la correspondencia.

Anuncios y reclamos á precios convencionales: The transition of the convencionales and the convencionales are the convencionales and the convencionales are the convencional are the convenci

Puntos de suscrición. - En la Administración y en la imprenta de este periódico.

SE PUBLICA LOS JU EVES Y DOMINGOS.

Secretaria cun contrata con con contrata con se decide

Lo que los agricultores pueden esperar del Gobierno.

There was a contract to the second of the second

Unio all estos alternos ains no delite)

HOME TO LET BE THE BUILDING

VILLEY BUT BUT BY THAT THE SERVE Los hechos son matantes: como consignamos en nuestro número anterior, á los meetings de Valladolid, Palencia, Zamora, Salamanca, Teruel y otros pueblos importantes, ha contestado el Gobierno, por medio de uno de los órganos de todas las situaciones, con los siguientes párrafos:

«Podemos afirmar que respecto á la rebaja de la contribución territorial, no se hace ya en los próximos presupuestos otra cosa que la consignada en el proyecto de ley presentado por el Gobierno, es decir, que se hace la rehaja alli consignada y se aumentan para el Tesoro los recargos que hoy cobran los municipios, compensados estos en abandonar à los pueblos parte del impuesto de consumos; pero sobre este punto, si bien el presupuesto obedece, como hemos dicho á los proyectos presentados, podrá sufrir las alteraciones que los cambios introducidos en dicho proyecto exijan después.»

Y añade por vía de complemento:

«Según nuestras noticias, el señor ministro de Hacienda presentará los presupuestos * basados en los proyectos de ley que conoce ya el Congreso, como si en éstos no se introdujera modificación ninguna, reservando á la Comisión de Presupuestos, si en su dia acordasen las Cortes alguna alteración en aquellos proyectos, el rectificar las cifras y la estructura del presupuesto de ingresos.»

De modo que peor es el remedio que la enfermedad; que la rebaja de la contribución territorial, tan pregonada por todos los trompeteros de la actual situación, no es tal rebaja, puesto que se aumentan para el Tesoro los recargos que hoy cobran los municipios, y el presupuesto podrá sufrir las alteraciones que los cambios introducidos en el proyecto de ley presentado exijan después; que las reformas económicas, tan decantadas por todos los tonos, no son tales reformas, puesto que se reserva á la Comisión de Presupuestos el derecho de rectificar en su dia las cifras y la estructura del presupuesto de ingresos; que el Gobierno, por último, no se halla dispuesto á suprimir gastos y sí á aumentar los ingresos, por lo que lo mismo los agricultores que los demas contribuyentes deben convencerse de que nada pueden esperar de quién para salir de sus apuros necesita más de lo que tiene, y para adquirirlo ha de castigar á las clases productoras, en la imposibilidad de poder obtenerlo por otros medios que los que están al alcance de su mecanismo político-administrativo.

Para contribuir á dorar la píldora, se promete ahora el establecimiento de campos de experimentación agrícola, haciendo abundantes ofrecimientos; pero ¿qué ventajas pue-

den reportar el establecimiento de esos campos de experimentación y qué beneficio han de producir tales ofrecimientos que sean de inmediato provecho para la generalidad de los agricultores? Nosotros entendemos que ninguno. dustring sig. Berthuez Imbern.

Y no es que dejemos de reconocer la bondad de la cosa, encaminada á mejorar las condiciones de nuestra producción agrícola, corrigiendo inveterados defectos de una arraigada rutina y amoldando los procedimientos á los adelantos modernos; pero no por esto hemos de convenir en que la eficacia de tal medida es por sí sola bastante para lo que exige la gravedad de las circunstancias porque hoy atraviesa la agricultura.

En primer lugar, porque la inmensa mayoría de los agricultores, que se ven obligados à utilizar todas sus fuerzas para el cultivo de sus tierras, que no pueden distraer la menor parte del tiempo dedicado á sus ordinarias atenciones, que necesitan el jornal de cada día para dar de comer á sus hijos, se ha de hallar privada de poder asistir á esas escuelas de instrucción práctica que ha de proporcionarle el establecimiento de campos de experimentación agrícola. Solo los grandes propietarios, los terratenientes que cuenten con una posición desahogada, que estén sobrados de recursos y no tengan necesidad de consagrar todas sus fuerzas personales al servicio de sus más perentorias atenciones, serán en tal caso los que puedan disfrutar por lo pronto de los favores indisputables de tal medida.

En segundo lugar, porque los efectos no se han de producir como por mágica, y han de pasarse algunos años hasta que se toquen.

Y en tercer lugar, porque no es el de que se trata el remedio más á propósito para la enfermedad.

Se ha tentado también la aplicación de otro paliativo, cual es la rebaja de tarifas de ferrocarriles; pero igualmente equivale á andarse por las ramas.

¿Puede lo uno y lo otro salvar á la agricultura de sus apuros? ¿Puede proporcionar á los agricultores recursos suficientes para ponerse à cubierto de sus necesidades con la urjencia que su situación reclama? ¿Puede cambiar el estado de penuria en que se encuentran las comarcas rurales? ¿Puede resolver en sentido favorable la cuestión económica? ¿Puede poner satisfactorio término á la desastrosa crisis? De ninguna manera.

Porque para eso fuera necesario tomar resoluciones extremas, medidas radicales. que como hemos indicado antes no le es posible realizar al actual Gobierno. Se lo impide su interés de partido y los intereses de la causa á que sirve; se lo impiden sus miras particulares y las exigencias de las instituciones; se lo impide la estrechez de su politica, obligada á ajustarse á los moldes de la monarquía.

Porque para eso fuera necesario hacer grandes reformas económicas y administra-

Y para hacer esas grandes reformas fuera necesario mutilar de una manera profunda los gastos de los presupuestos.

Y para hacer esa profunda mutilación fuera necesario cortar por lo sano.

Y para cortar por lo sano fuera necesario ponerse en abierta lucha con ciertos elementos que solo sirven para consumir lo que otros producen.

Y para esto fuera necesario cambiar de régimen en absoluto.

Y aquí está la imposibilicad del Gobierno. Que no debiera de haber pasado desapercibida para los agricultores.

Como no nos ha pasado por alto á nosotros su esclusivismo, la deficiencia de sus gestiones y la ineficacia de los medios empleados para el logro de sus propósitos.

Luces y sombras.

(Politiquilla.)

Dicese que el general Dabán se muestra dispuesto á transigir con el proyecto de ley constitutiva del ejército.

Y dicese también que el dicho general ha presentado doce enmiendas al dicho proyecto.

Lo cual no es transigir, sino imponer. Pero como las dichas han sido aceptadas por la Comisión, ménos mal.

Pero ¡doce enmiendas! ¡dios Marte! Que unidas á las anunciadas por el señor

Ochando.... Y á las del Sr. Suarez Inclán....

Y á las de otros señores manejados por el héroe del algarrobo histórico y por el histórico anfitrión malagueño, suman....

Más que artículos tiene el proyecto del señor Cassola.

Pero mucho más. De manera que à este paso, ni el padre que le enjendró le va á conocer.

el'en la que se celobro « 🕏 » 3 Mas se asegura que el Sr. Ochando ha sido invitado por el Sr. Sagasta á que desista del propósito de combatir las reformas militares.

Y asegurase también que el Sr. Suarez Inclán ha recibido indicaciones del Sr. Cánovas en el mismo sentido.

De modo que la intelijencia entre el héroe del manifiesto de Manzanares y el conspirador del cuartel de San Gil, sigue su curso desde el dia en que se estableció en el Pardo.

Por lo que hay que esperar que todo se arreglará. emp should and character persons

A mayor abundamento cuando el ministro de la Guerra del Sr. Martinez Campos acaba de celebrar un interview con su soberano señor.

Quedando convenidos, como es natural. Pues ano faltaba otra cosa?

«\$ » horoes mioupa no suisa

En resumen: las dichosas reformas militares serán una de tantas lindezas de la fusión.

Una verdadera filfa.

Que la admitirá el país, acostumbrado como está à tragar gato por liebre.

¡Honor á los estómagos españoles! Hasta que reventemos de una indijestión.

El Sr. Gamazo continúa en su rebeldia economica.

Y pide la rebaja de 70 millones en la contribución territorial.

Pedir es.

Y para el que no puede dar nada, mucho más.

Pero se le ha echado un perro de presa, á él, al ilustre Mecenas de los de la Liga, y veremos lo que saldrá.

El Sr. Sagasta ha interpuesto como mediador al Sr. Montero Rios, presidente en ciernes del Tribunal Supremo, y este eminente hacendista señala 50 millones como transacción.

Mas los ilustres compañeros de Gabinete del gran economista, Sr. Puigcerver, dicen que nones, que no pueden rebajar más los gastos.

¡Como si tan fácilmente se pudiera uno desprender de lo que le hace el caldo gordo!

¡Buena tonteria fuera!

Mientras haya quien pague, siga adelante el momio.

Y ruede la bola.

El Sr. Sagasta lo ha dicho. Y en pleno Congreso.

El pais está mal; pero no estará tan mal cuando los diputados interpelantes no se encuentran aun en la miseria.

De lo que se deduce que hasta que no nos quedemos todos los españoles sin camisa no quedará en cueros el país.

O de otro modo: mientras haya un español que lleve calzones, no se puede decir que no los llevan los demás.

De órdago.

Que nos acaben de arrancar la piel, y se acabó. ¡Que venga el juicio final!

Resplandores.

La Comisión especial de obras nombrada en la última sesion de nuestro Ayuntamiento para informar acerca de la rasante de los porches del Mercado, estuvo el Martes último con el Sr. Arquitecto interino estudiando el asunto sobre el terreno y dejó marcado con una línea de lapiz, la altura que debe quedar desde el pavimento de la plaza al porche; hemos tenido ocasión de apreciar tal estudio y creemos que el Ayuntamiento inspirándose también, como la Comisión, en el mayor interés para el tránsito público y la estética, no se opondrá á mejora tan manifiesta. Así debían hacer todas las comisiones, desterrando de su seno cualquier desavenencia que entre ellas pueda existir.

El viernes, apesar de haberse citado al Ayuntamiento, no pudo celebrarse sesión por falta de número de Sres. Concejales.

«El Correo de Teruel» está en un error al indicar en su último número que la Comisión del Ayuntamiento tiene la culpa de que no se halle abierta la escuela; sin entrar en otra clase de aplicaciones, solamente haremos constar que tiene emitido su informe hace bastantes días, y que, sin saber la causa, el Presidente no dió cuenta de él en la que se celebró el 13 del corriente. Por consiguiente, para otra adquiera datos más fidedignos y no cuelque el escapulario en otro clavo que en el que deba estar.

El viernes recibió sobre la una de la tarde, el Presidente del circulo «La Unión» de esta capital, el oficiosiguiente, que le dirigió el Sr. Juez de Instrucción de este partido:—Tengo el honor de participar á V. que en el día de ayer he dictado auto en la causa que instruyo sobre juegos prohibidos, alzando la clausura del circulo de Recreo titulado «La Unión» que existe en esta ciudad—Y me apresuró á ponerlo en su conocimiento, etc., etc.—En virtud de esta resolución, inmediatamente fueron abiertos los salones de la misma y acudieron sus socios presurosos á gozar de la concordia y armonia que de continuo reina en aquella sociedad.

¡Qué desengaño para cuantos creian que tendria que abrirse bajo otro titulo!...

La situación porque atraviesa el pueblo de Andorra no puede ser ni más escepcional ni más irregular.

Dividido aquel vecindario en banderias, ocurren alli hechos dignos de que se tomen en consideración por las autoridades, puesto que según
nos cuentan en carta que se nos ha dirigido,
además de un delito que trató de perpetrarse,
preparando una emboscada à varios vecinos de
aquella localidad, de lo cual tienen conocimiento
los tribunales, ejerce jurisdicción un Juez municipal que está encausado y agregado á la
Secretaria un individuo que también se halla
procesado.

¿Como no se toman providencias para evitar que tales desmanes subsistan?

Parece ser que en algunos mercados estranjeros se mantiene con firmeza el precio de los granos, presumiéndose que éste se declarará en alza.

Justa fama alcanza el renombrado Anis del Figaro que fábrica en Valencia el acreditado industrial Sr. Martinez Imbert, pero no es ménos esquisito, sano y de una calidad escelente, el Gran Ponche-Imbert, preparado por dicho señor.

En elegante continente se encierran los contenidos fabricados por el citado industrial, que logra dar un producto de gratísimo sabor por precios módicos, sin perjuicio, que es lo principal, de la salud.

Él lo ha dicho y nosotros lo repetimos: «Probadme y contestareis»; pero mucho ojo, porque una vez probado el Anís y el Ponche, ¿quién tiene fuerza de voluntad para relegarlos al olvido?

A cincuenta y cuatro ascienden las enmiendas presentadas por los diputados disidentes de la mayoría contra las reformas militares.

Ahi es nada lo del ojo.

Ha fallecido en Alcañiz, el Ayudante de obras públicas, D. Casimiro de Castro.

Según noticias que por la manera como se nos han comunicado tenemos por ciertas, parece ser que hace algún tiempo perdió una cartera con valores cierto oficial que residia en Teruel. Transcurridos bastantes días desde que tuvo lugar este hecho, el jueves ó viernes fué restituida la cantidad perdida, haciéndose entrega de ella al Sr. Gobernador militar por un sacerdote que la recibió bajo secreto de confesión.

Los señores que componen la Junta directiva del circulo de recreo «La Union» ha ido en representación de dicho circulo á dar gracias á las Juntas de los de «El Turolense» y «La Libertad,» por haberles ofrecido sus salones durante la clausura de aquel.

Nos hacemos participes del dolor que aqueja á nuestro particular amigo D. Jesús Remón y á su distinguida familia, por la desgracia que les aflige á consecuencia del fallecimiento de su preciosa niña, hermano político y tia.

El alférez de la guardia civil de Periana ha dado cuenta al gobernador de Málaga de haberse producido uno de los fenómenos que tan frecuentemente ocurren en las faldas de aquella parte de la Sierra Tejea.

En varios parajes de aquel término municipal el terreno ha andado, como allí dicen, desapareciendo fincas, olivares, viñedos, casas de
labor, un molino harmero y hasta los caminos,
que, como otras veces, han quedado cortados, ó
por la depresión del terreno y apertura de grietas ó por la aparición de montículos que antes
eran llanuras.

La guardia civil ha logrado salvar ganados, frutos, muebles, etc., ascendiendo las pérdidas, según cálculo aproximado, á unas 50.000 pesetas.

Comunican de Tarrasa haber estallado en la casa de los Sres. Salas hermanos, fabricantes de lanas, un petardo de dinamita. Afortunadamente no ocurrieron desgracias personales, no siendo tampoco de importancia las materiales.

Atribúyese el hecho á una huelga parcial de obreros, de los que han sido detenidos siete.

Hace pocos días se reunió la Comisión de Códigos en casa del Sr. Alonso Martinez. Pero aunque las reuniones de la comisión se suceden unas á otras, el proyecto de ley de hipoteca maritima no parece por ninguna parte, y hace año y medio que ésta reforma tan beneficiosa para la marina mercante está en estudio, con el proyecto de ley y el preámbulo redactades.

El ministro de Gracia y Justicia desea presentarlo á las Cortes, pero por lo visto es un deseo ineficaz, y á pesar de la buena voluntad del Sr. Alonso Martinez y del presidente del Consejo, la marina mercante vá á ver la reforma que le interesa continuar indefinidamente en estudio.

El Sr. Montero Rios se ha impuesto, en verdad, una tarea penosisima.

Uno de estos últimos días lo dedicó por completo á conferencias encaminadas á conseguir una solución pacífica y satisfactoria para los ministeriales en las cuestiones económicas.

Por la mañana tuvo una larga entrevista con el Sr. Sagasta; por la tarde celebró en el ministerio de Hacienda una detenidisima conferencia con el Sr. Puigcerver; después estuvo en el Congreso para manifestar sus impresiones á los señores Martos y Gómez Marin, y por último, debia conversar con el Sr. Gamazo para participar-le los puntos convenidos con los señores Puigcerver y Sagasta.

Del resultado de todas estas conferencias, está pendiente la comisión del proyecto sobre territorial, cédulas y consumos, cuyo presidente, Sr. Gómez Marín, declaró que dejaría el dictamen sobre la mesa del Congreso.

Según noticias fidedignas, los Sres. Martos, Moret y Cassola, conferenciaron en el despacho presidencial del Congreso, de cuya conferencia resultó señalar en la órden del dia la discusión de la ley constitutiva del ejército.

Poco después de celebrada dicha conferencia, se presentó en el Congreso el Sr. Cánovas y conversó casualmente con el ministro de la Guerra, pues con quien queria conferenciar—y conferencio efectivamente—era con el Sr. ministro de Estado.

El jefe del partido conservador atribuyó la actitud del Sr. Romero Robledo—á la cual no concede gran importancia—no al interés que le inspiren los cuerpos especiales, ni el sostenimiento del dualismo, ni siquiera al deseo del ministro de sacar á flote su proyecto, sino al propósito de molestar al partido conservador, procurando ponerle en contradicción consigo mismo en el momento de votarse las enmiendas retiradas, y que han hecho suyas los reformistas.

Tomamos de «La Luz», de Caravaca el siguiente curioso descubrimiento.

"Hé aquí un barómetro barato y seguro.

Póngase una sanguijuela en una vasija de vidrio claro, de medio litro de cabida y más bien ancha que estrecha, tápese el orificio ó boca con un pedazo de batista, y ya está hecho el barómetro. Todo el trabajo y cuidado que exige este barómetro es el de renovar el agua cada doce ó quince días.

Veamos ahora como se sirve uno de este barómetro.

Si la sanguijuela se arrolla sobre si misma en el fondo del vaso, el tiempo será bueno.

Si se estira quedándose en el fondo, cambio de tiempo.

Si sube à la superficie del agua, mal tiempo. Si recorre el vaso con extremada violencia, viento fuerte.

Por último, si la sanguijuela dá saltos y sufre convulsiones, tempestad.»

Con la abundancia de sanguijuelas que tiene el Estado cualquier ciudadano español puede hacer á todas horas el esperimento.

Siluetas políticas.

Las siluetas que me propongo bosquejar, no son ni pueden ser en manera alguna alusiones à determinadas personalidades; y por lo tanto declaro sinceramente que no fotografio à nadie; pero si al recojer vicios sociales y políticos que bullen y palpitan aqui y allá, en la ancha escena de la vida, resulta que mis retratos puramente fantásticos, se acercan à la realidad,

mi amor propio de escritor recibirá una satisfacción halagüeña, porque habré puesto el dedo en la llaga, que es cuanto se puede y debe proponer el que trata de fustigar dolencias y debilidades de la época en que escribe. Conste, pues, que aqui no se alude á nadie.

Cacique de la ciudad.

Jóven, de regular estatura, encanijado de cuerpo, cursi, aunque con pretensiones en el vestir, de barba clara y rala y con gafas de miope, aunque no lo es de entendimiento, veréislo pulular por oficinas, centros, agencias, y por cuantos sitios puede sacar algun provecho: él pretende, abarca y monopoliza todo, si se le deja; amigo de las primeras autoridades, muñidor de negocios de poca cuantia, indispensable jurisconsulto de la Audiencia, necesario asesor de asuntos árduos, reasume, compendia y simboliza, el movimiento burocrático de la ciudad.

Sagáz hasta lo inverosimil, frio y sereno, de intención torcida y aviesa, sabe amoldar su carácter hasta tal punto que, es humilde y se doblega con el que le trae cuenta ó con el que cree poderoso, y por el contrario es altivo, dominante y duro con aquel que le necesita.

¿De dónde nace su influencia? indudablemente se basa en sus propios merecimientos y también en la ductibilidad de su carácter que, á la usanza de los metales, está sometido á las leyes fisicas de la dilatación.

Sigue su camino por la línea recta; busca el fin de su medro personal, y arrolla, si puede, sin compasión, cuantos estorbos le surgen al encuentro.

Hombre de iniciativas y de audacias, impone las unas y desafia con las otras; con ambiciones y estensos horizontes, el conquistarlos es el evangelio de su conducta y sin otra religión que su preponderancia, á ella sacrifica amistades, sentimientos, consecuencias y simpatias.

Solo tiene una quiebra en su oficio; y es que se le conoce el juego, los ardides, las artimañas de su papel, y que poniéndole un tropiezo certero en la senda que perseverante sigue, puede caer el dia más imprevisto, abrumado por el desprecio público.

Cacique del monte.

Hombre de avanzada edad, de gran estatura, cuidadosamente afeitado, con ancho sombrero de fieltro y luenga y burda capa, cuya esclavina le llega hasta la cintura, refleja en su patriarcal semblante una sonrisa eterna que no
puede encubrir su nulidad y su ignorancia
supinas.

¿En qué se basa su influeucia?

En su gran posición social que, después de todo, á nadie sirve para nada; pero al fin y al cabo dispone de algunos votos pegades al terruño que siguen sus indicaciones en las empresas electorales, con la docilidad de borregos castrados. En su pueblo es un Licurgo sin rival; fuera de él un ridiculo de primera magnitud, que asiste en la ciudad á juntas y junticas, con la misma utilidad que las batacas en que se sienta.

Por lo demás es completamente inofensivo: su importancia es convencional y jamás saldrá ni puede salir de su esfera de personaje de opereta cómica: no tiene enemigos por su poquedad, ni amigos por su trasnochado papel.

La figura de esta silueta está llamada á desaparecer con los moldes de la política moderna que, á falta de otros títulos, exige por lo menos, la virtud de la audacia.

Cacique del llano.

De mediana edad, buen mozo y farfantón: en sus mocedades fué tenorio rural; más tarde se dedicó á la política, es decir á ese tiquis-miquis que en provincias se llama política, y desde entonces, activo agente electoral de taberna, mintiendo ofrecimientos, haciendo pinitos de influencia y tallando con puerta en cuantas ferias de villorrio se presentaba con su limpia individualidad, ha logrado cierto valimiento que aprovecha á maravilla para medros personales pequeños. No tiene ni la importancia, ni las tendencias del cacique de la ciudad, ni la beatitud y candidez del cacique del monte.

El que diseñamos es travieso, bullidor, activo, pero de poca talla intelectual; jamás saldrá de su órbita; podrá á lo sumo ser diputado provincial eterno; pero nada más, pues su insuficiencia es notoria. En una palabra: es un tipo alabancioso que se le conoce, se le tiene prevención, y.... se le tolera por lo pintoresco y divertido que resulta y además por aquello de que

«Más vale malo conocido que bueno por conocer.»

José M. Catalán de Ocón

Mi ángel bueno.

Aromas, y cadencias y colores, El lujo y explendor de primavera, Sol en la altura y en la tierra flores, Desbordando la vida por doquiera, Y tu a mi lado al corazón llamando Benéfica influencia derramando.

Y ante esa maravilla refulgente Que en mi redor fantástica palpita, El alma inquieta extremecida siente Angustia celestial, ansia infinita, Divina vaguedad, algo... ¡quien sabe! Algo que vive y en la voz no cabe!

Ayer las sombras mi cerebro henchian, Y si la vida no juzgué un desierto, Era que récios males me seguian; Qué el corazón aun no estaba muerto; Mas hoy el sol rasgó las demás nieblas, Y ante la luz huyeron las tineblas.

Y esa aurora bellísima y flotante Que las nubes disipa de mi Oriente, Y ese rayo de sol puro y brillante Que viene ledo à acaríciar mi frente, ¿No sabes de dó emana? Mi alegría ¿No sabes tú dó nace, vida mia?

Lenta se deslizaba mi existencia,
La cabeza doblaba bajo el yugo
De estúpida y fatal indiferiencia,
Hasta que al hado inexorable plugo
Que en mi áspero camino te encontrase
Y como á mi ángel bueno te adorase.

Y yo te adoro desde entonces ciego, Con fé sincera, con ardor constante Y el misterioso indestructible fuego En que se inflama el pecho palpitante, Es arroyuelo de luciente plata Dó temblando tu imágen se retrata.

De entonce acá ¡oh, casta amada mía! ¡Rico tesoro por mi bien hallado! Algo como celeste melodia, En mágico laúd, nunca pulsado, Levemente susúrrame al oido: ¡Bienvenido tu ángel! ¡Bienvenido!

Oh ¡bienvenida, si, tú que derramas
Tanta luz en mi ser, tanto consuelo.
Tú que avivaste las exiguas llamas
De mi secreto juvenil auhelo,
Tú que me dices, sin hablar, sencilla,
Que Amor es Dios que para el bueno brilla!

Enrique Pérez Valencia.

La literatura castellana en el siglo XIX.

(Continuación.)

Y por lo que toca á la literatura escrita, que aquí goza de menor boga que la hablada, vemos que en la poesia se prefiere el verso á la prosa, y en el verso la imágen tiene más importancia que la idea, la rima que la imágen; solo asi se comprende que se hayan aplaudido versos llenos de contrasentidos ó completamente vacios.

En la prosa lo primero y lo único que se exije al escritor es que sea castizo, castellano puro; poco importa que lo que relate sea baladí, mientras lo diga en buen castellano y su estilo sea fluido. Aquello del gran Larra, de «...sabe castellano, que es lo ménos que puede saber un escritor» en Madrid es letra muerta. En lugar de tomarse el lenguaje tan solo como un mero instrumento de comunicar á los demás con exactitud y fuerza las ideas y los sentimientos, se le toma como á fin, cual si pudieran dividirse en dos, pensador y literato; asi degenera el arte en artificio. Los indios de Java, maravillados de los servicios que les prestan las máquinas de agricultura que les han traido los holandeses, cuando cojen una, la pintan, la plantean, la inciensan y la adoran: tal muchos de los escritores castellanos con su lengua, de un utensilio han hecho un idolo.

Las imágenes, que solo debieran emplearse para precisar la descripción y ahorrar palabras, sirvenles para hacerla más difusa; hácenlas, sin reparar si vienen ó nó á cuento, malas ó buenas las aplican, no importa donde: tal aquellos sal-

vajes que, prendados de las joyas, por adornarse se ponen pendientes hasta en las narices. Embútese el estilo de figuras retóricas hasta desfigurarlo, también se prodigan los epitetos, de preferencia los superlativos: todo es soberbio, magnifico, inmenso, etc., etc., hasta las cosas más insignificantes, lo cual produce un estilo insoportable de puro hinchado y rimbombante. El fin de la literatura, el economizar al lector esfuerzo intelectual, les es desconocido. Iguoran que la utilidad de las figuras estriba en la economia de atención que producen y que así su efecto depende de la energia mental que representan. Diriase que les falta la fuerza cerebral necesaria para producir un estilo accidentado, de relieve, colorido, acentuado, que en poco diga mucho; un estilo vivo, enérgico, que en una frase resuma un párrafo, y en un parrafo un libro. Entre tales escritores, no hay que pedir ese estilo modelo que tuvieron los Esquilo y los Shakopeare, y entre les modernes les Goethe, los Flaubert y los Saint Victor; un estilo que à cada asunto cambie, estando en correlación contínua con lo tratado: ora ingénuo, ora impetuoso, ora brillante, ora seco, grandilocuente ó cortado, sereno ó nervioso, frio ó explosivo, según el caso lo exija, Nó; eso dificilmente se encuentra entre nuestros modernos literatos. Lo que en Madrid priva y, por ende, en casi toda España, es un estilo plano, difuso las más de las veces, con periodos kilométricos, sin relieve de ningún género, á lo más afiligranado con arabescos de ingenio nimio, siempre igual, siempre en el mismo tono, sin diferencia alguna de asunto á asunto, ni casi de autor á autor, estilo que produce el efecto de estar escrito con laudano sobre planchas de plomo.

Lo de que un pasaje no hace efecto sino con relación al que le antecede, - pues que el efecto nace de la diferencia que el lector encuentra entre el uno y el otro-parece que no reza con la mayoria de los escritores castellanos modernos. El atavismo árabe se pone de manifiesto en sus escritos. Tienen algo de la esterilidad conceptiva del Islam. Todo son detalles, filigrana, comentarios, y comentarios de comentarios. Parecen uno de esos muros casi sin relieve ni accidentes de las construcciones moriscas, cuyos dibujos son cinceladuras y mosaicos que no reproducen figura, ni paisaje, ni escena alguna: dibojos cuyo conjunto solo es una muestra forma la por un enjambre de detalles; pequeñas piezas de un número contado de tonos simples, dispuestas en formas geométricas, que siempre se repiten à poca diferencia sobre una extensa

superficie.

En tales estilos alicatados, encuentranse frases hechas de antemano, que, cual clichés, se aplican à todo. Para algunos casos hay palabras imprescindibles consagradas por el uso. Si se habla de la religión, debe ser la «de nuestros mayores»; si se trata del trono, «el de San Fernando»; en España no hay más pendón que «el de Castilla»; si se hace referencia á la libertad, se la llama «sacrosanta»; casi siempre un militar es «bravo», un político «ilustre», un escritor «distinguido». En los versos, es indispensable aconsonantar «rey» con «ley» y «grey». Escritores hay que se hacen intolerables por su abundancia de lugares comunes. Con tal sistema, si una idea tienen la ahogan en un mar de frases; oleadas de oraciones llenan sus cuartillas y producen un estilo que, más que tal, parece una diarrea de palabras que solo da idea de la anemia intelectual del que lo usa.

Pompeyo Gener.

(Se concluirá)

Precios corrientes del mercado de ayer.

Chamorra de 36 á 38 reales fanega.
Trigo royo 30 id. id.
Candeal 32 id. id.
Jeja á 31 id. id.
Morcacho á 26 id id.
Centeno á 22 50 id. id.
Cebada á 20 id. id.
Abena 17. id. id.
Harina de 1.* 20 reales arroba.
Id. de 2.* 18 id. id.
Arroz á 24 id. id.
Garbanzos de Castilla á 56 reales arroba.
Judías á 24 id. id.
Bacalao á 46 id. id.

Imprenta de La Concordia, plaza de rolanar, 18



Ni un solo enfermo dede curarse, con la in-GROSA de San José, pues virtudes medicinales tan eficaces, -com-

probadas ya, por miles de curaciones, -que en todos los casos, hace desaparecer radicalen poco tiempo, los más graves y antiguos padecimientos de los cjos, devolviendo á la vista su fuerza y vigor primitivos.

IJUSADLA Y LA BENDECIREIS!!

Precio 5 reales frasco, en las principales farmacias y droguerías de esta publación y de toda España.

Por mayor y menor en la drogueria de

DON ROQUE MONLEON, 14, Salvador 14.

Teruel.

not one state no back of an end on

6499999999999999999999999999999999

DENTICINA INFALIBLE .-- Le saben las madres. Ni un solo niño se muero de la dentición, pues los salva aun en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece á los niños y los desencanija. Una caja, 3 pesetas, que remite por 3,50 el au tor, P. F. Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, botica, y plaza de la Villa, 4, por mayor, y en todas las boticas y droguerías de Es-



El legítimo chocolate de los R. R. P. P. Benedictinos, lleva los escudos de la orden en las etiquetas.

Las personas que deseen tomar un exquisito chocolate, deben pro-

barlo, en la seguridad lo encontrarán de su más completo agrado.

Los precios son tres únicamente 2, 2,50 y 3 pesetas libra, con canela, sin ella y á la vainilla

En cada paquete, seacompañan instrucciones en latin y en español, con el método de hacerlo en las casas.

De venta en las principales confiterías y ultramarinos de todas las poblaciones de España

En Teruel, drogueriade D. Roque Monleon, Salvador, 14.

COMPAÑIA COLONIAL.

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

TREINTA RECOMPENSAS INDUSTRIALES

CHOCOLATES, CAFES Y TES Tapioca Sagú

Venta en todas las poblaciones del Reino.

Depósito general, calle Mayor 18 y 20 Madrid.

De cosecha propia.

Vinos de 2 años, tinto y clarete, á 9 y 11 reales cántaro.

Aguardientes anisados de vino puro de 19 y 22 grados, á 3 y 4 reales botella sin el casco.

Alcohol de 35 grados, á 60 reales cántaro.

Vinagre de vino puro á 7 reales cántaro.

Murallas, 10-1.°

En el Depósito establecido en el Barrio de San Blas, Masada del Americano, se rebajan los precios en relación al Impuesto de Consumos.

Quintas.

D. Mariano Alfranca Peralta, propietario en fincas rústicas y urbanas en Zaragoza, dedicado diez años á la sustitución de soldados para el ejército de Cuba y sin que nadie pueda decir que ha faltado á uno de sus contratos, siendo por lo tanto muy conocido en toda la provincia de Zaragoza y lo mismo en Pamplona cuya Diputación me honra en las sustituciones que hace.

Para tratos y detalles en esta vuestra casa de Zaragoza, calle de Torres-secas núm. 5 principal, y en Teruel Alcanices 20-piso 2.º casa posada de la Casta.

En los mismos domicilios se admiten licendiados del Ejército sin nota desfavorable en sus pocumentos y serán bien retribuidos.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE HONDURAS

CONCENTRADA AL VAPOR.

Este depurativo es el que con mayor éxito se emplea para combatir todos los males humores y vicios de la sangre.

> Farmacia de E. Soriano, Plaza de San Juan, 3.

TIMBRES DE CAVUTCHOUC

Para Ayuntamientos, Juzgados, escuelas, establecimientos industriales, fábricas y particulares, de diferentes modelos y sistemas, á precios sumamente económicos.

Dirigirse á Pedro Punter Navarro, Ainsas 2, Teruel.

BUENOS CONSEJOS.



padecimiento.

¿Desea V. tomar un refresco higienico y delicioso?

Pues para conseguirlo, basta poner una cucharada de azahar en un vaso de agua azucarada.

¿Padece Vd. de los nervios?

Tome V. la legitima agua de azahar de Sevilla, una ó dos veces al dia, y desterrará por completo este

¿Os produce insomnio ó malestar una taza de té ó café?

Haga Vd. uso del agua de azahar, legitima de Sevilla con estas bebidas ó después de ellas, y conseguirá un du!ce sueño y bienestar incomparable.

¿Sufris física ó moralmente, por un exceso de trabajo intelectual?

Pues en el agua de azahar tomada pura, ó mezclada con una bebida cualquiera, encontraréis un alivio inmediato, recobrando su equilibrio, el sistema nervioso.

De venta en las principales farmacias, perfumerías y droguerías de esta población y de toda España. Primera calidad 2,50 y 5 pesetas botella. Segunda, 1,50 y 2.

Para evitar numerosas falsificaciones é imitaciones, el público deberá exigir la firma TENA en las etiquetas y la marca registrada «LA GIRALDA DE SEVILLA».

Por mayor y menor en la droguería de

DON ROQUE MONLEON

14, Salvador, 14, Teruel.